

2. Las Humanidades hoy

Coordinación: Ricardo Viscardi

Quizás la frase de Nietzsche “Lo que no me mata me hace más fuerte” expresa con particular elocuencia la cuestión “Humanidades hoy”. Si la existencia más tenue vuelve por sus fueros gracias al reflujo de sus propios recursos, cierto efecto en retorno sobre el poder se ejerce desde la disminución. Esta minusvalía ha sido siempre el patrimonio paradójico de las humanidades: la signatura que imprime el saber, por contraposición a la presión ingente del poder. En cuanto hoy el poder se integra desde el propio vínculo de comunicación, particularmente a través de las tecnologías de la información, el saber tiende a articularse en un contra-gobierno de las propias redes virtuales, que con criterio de desobediencia civil, se pone a salvo de la trivialización procedimental de la globalización. Cierta analogía con el surgimiento de las comunidades filosóficas que pautaron el período helenístico, cuando el ocaso de la ciudad-estado promovía el ascenso de la diferenciación entre la filosofía y el poder, no deja de manifestar una sugerencia sobre el hoy de las humanidades, en cuanto la artefactualidad de la tecnología tiende a substituir la organicidad de los estados-naciones. Mientras las tecnologías de la información homologan la diversidad con procedimientos operativos, por otro lado suscitan la contraposición de las heterogeneidades puestas en común. Cierta atosigamiento de las singularidades por estándar procedimental, no deja de provocar un revertirse a través de las humanidades, fortalecidas por la propia debilidad instrumental que, según se predica, debiera matarlas.

Preguntas disparadoras de discusión

¿Cómo entender la atención dedicada a comportamientos humanos, que profesan promover las propias tecnologías mientras, sin embargo, no se perciben a sí mismas como humanísticas?